

MORALISMOS, UN HUECO ES UN HUECO, IGUAL A OTRO HUECO (Y SIMILARES)

LOS HUECOS

Género / corrección política / la política / lo político / la recuperación de los espacios urbanos / el feminismo / la protesta / el animalismo / el veganismo / el machismo / la inclusión en el lenguaje / la mera humanidad / #metoo / nosotros también.

El activismo ha dejado la calle para convertirse en una herramienta de producción de capital, al mismo tiempo que la normalización se convierte en el rasero de nuestras vidas, todos igualitos, ¿y el arte que? Preguntamos, ¿cómo se ejerce, entiende, funciona, y se manifiesta el compromiso en las prácticas artísticas contemporáneas?

P.C.C.

COMITÉ EDITORIAL

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Ut pretium est vel lectus facilisis, vel tempus velit bibendum. Vestibulum convallis mi in finibus luctus. Suspendisse nec vehicula turpis. (sic)

Los contenidos de los artículos, el enfoque, su forma y estilo son decisión de los autores, el Comité Editorial solo procura la corrección idiomática, eso sí, sin meterse demasiado.

P.C.C.

EDITORIAL

La evolución de la cultura está amenazada por la corrección política, el miedo a la apropiación cultural y a irrespetar al “otro”. Y en este contexto ¿de qué manera se deben mirar las producciones culturales del pasado? debemos guardarlo todo, censurarlo todo porque bajo los estandartes morales y culturales de hoy las imágenes y las ideas del pasado resultan molestas, ofensivas e inapropiadas. ¿Estamos logrando una evolución, un mejoramiento de las costumbres; o estamos entrando en una nueva era de oscurantismos morales? ¿Ocultado en un discurso de progreso, que ya de por sí es problemático porque niega cualquier pluralidad, no estaremos permitiendo el resurgimiento de dictámenes autoritarios y puristas en la producción cultural?

Lo políticamente correcto está jodiendo todo. La “buena” actitud promulgada por el extremo cuidado del lenguaje para referirse al otro, ha llegado a un punto en el que hay que tener cuidado con las ropas, costumbres, alimentos a consumir, etc. pues en algún intento por conectarse con el otro y sus diferentes formas de producción cultural, este puede ofenderse por nuestra actitud colonizadora. En este mar de acusaciones viralizadas por medio de publicaciones en redes, ¿cuál es la posición que debe asumir un artista? Una cosa es lo que uno dice en chiste, o ciertas verdades que se celebran en reuniones privadas, pero no se hacen públicas ni en obras ni en discursos. Esta es la actitud poco provocadora que asume el artista “profesional” en la actualidad. ¿Por qué existen los artistas? ¿Para qué existen los artistas?

Por otro lado ¿qué productos culturales consume la gente?

Parecería que el punto más alto de evolución que se ha alcanzado en la cultura de masas, en términos generales, es el reggaeton. Es el pico del consumo musical, y la producción estética que sigue los patrones de la cultura del narco y el dinero fácil se cuelan en diferentes partes de la visualidad actual. Mientras tanto en el lado de la militancia cultural aparece en este momento como actor principal la cuarta ola feminista -- el perreo del #Metoo -- cri-criminal. Mujeres objeto, encarceladas, “empoderadas” por/de la lírica, llegan a tener 1,240,716,110 (y contando) reproducciones en Youtube. La Fulminante, con sus punzantes performances cuenta con 6,300 vistas en uno de sus videos más populares en la misma red.

El activismo como producción de capital en la tradicional competencia del individuo más fuerte, la conversación y la acción hoy en día parecen estar enfocadas a hacer ver quien es el más activista, quien es el más justo, el más honesto, el más interseccional... esto en vez de producir cambios o al menos proponerlos, reproduce jerarquías, haciendo de los lenguajes propios de las luchas, fenómenos virales que posicionan marcas y establecen poderes sin empoderar a nadie. El activismo ha sido cooptado por la producción de capital. Hacer activismo está de moda. Y en el caso de Colombia, en el contexto del posconflicto, el estado apoya y estimula este tipo de actividades. Igual no se deje confundir, que el estado apoye no quiere decir que no lo vayan a matar. La gente que se atreve a hacer crítica abiertamente contra el establecimiento y los poderes tradicionales la pasa mal. De todas formas, el nublamiento de las fronteras entre lo oficial y lo contestatario empieza

a producir una situación distópica, en la que la posibilidad de sublevación y producción de un cambio social se ve anulada. Todos pensamos que aún tenemos la posibilidad de agencia, que aún podemos pensar. Pero un hueco es igual a otro hueco.

P.C.C.

LA PENÚLTIMA MODA

Por Francisco Mojica

Al comenzar a redactar este texto pedí a Dios que me librara de la tentación de empezar con una referencia a la literatura francesa. Pero como Él es tacaño en su concesiones, yo me dejo llevar y recuerdo lo mucho que la Francia del siglo XIX, descrita por Balzac, se parece a la Colombia del siglo XXI que yo veo: una sociedad donde aparece una burguesía incipiente llevando el lastre de un pasado medieval.

Se ve mucha plata en Colombia, ostensible y ostentosamente mucha más de la que recuerdo hace 20 años. La bonanza de las commodities, las políticas neoliberales, los presidentes mesiánicos, el narcotráfico. Cada uno y la combinación de todos, habrán contribuido a que en Colombia se viniera consolidando una clase burguesa más amplia y rica, un fenómeno parecido al retratado por Balzac en Francia. Es como si los colombianos hubieran aprendido finalmente a hacer plata. Entramos finalmente en la era del capital.

La era del capital que para Hobsbawm sucede hacia mediados del siglo XIX, pero que yo digo que en Colombia sucede ahora. Y también digo que muchas de las observaciones que hace este autor sobre el arte se aplican a nuestro país con la misma gracia que lo hace Eugenia Grandet.

Parafraseando a Hobsbawm, no es posible comprender al arte sin tener en cuenta el sentido de la exigencia social según la cual actuaría como proveedor de contenidos espirituales para la época más materialista de todas. Claro está, en Colombia también gozamos de pastores cristianos, todavía quedan curas, hay también neo chamanes, instructores de crossfit y estudios de yoga en cada esquina. Pero el artista también hace parte de ese apoyo espiritual que, además, es fácil de mostrar en las redes sociales.

En efecto, los artistas gozan de cierta aura; son presentados por los medios como sabios o profetas. Los gurús de los negocios los utilizan como referencia de personas creativas: hay que ser innovador, como los artistas, una suerte de filósofo creativo. Ideas que, en una primera generación de nuevos capitalistas de un corte más prosaico, estaban relegadas a las mujeres, quienes hacían lo posible por interesarse en temas más elevados. Hoy diría que atienden por igual a todos los géneros y que el interés, sincero o no, sobre prácticas e instituciones artísticas es cada vez más común. Mis amigos de Instagram son muy claros al respecto: difícilmente se puede evitar ese peregrinaje obligado a las catedrales del arte. El Guggenheim es hoy miles de likes más popular que la Estatua de la Libertad.

Ahora bien, mis cifras no me permiten asegurar que ese estatus del arte se ha traducido en un bienestar material para el artista, cosa que me impide seguir usando las frases de Hobsbawm. Al parecer en el siglo XIX sí se percibe cierta soltura económica para los creadores. Hoy se detectan algunas versiones de mecenazgos a través de becas e instituciones privadas, por una parte. Para los que no logran acceder a estos, se abre un mercado más grande que sigue instrumentalizando al artista como decorador o proveedor de caprichosos artículos de lujo, aprovechando precisamente que el mercado burgués es cada vez más rico y amplio. El capital innovando.

P.C.C.

SO WITTY

Por Carlos Salazar Wagner

Le quiero confesar que nunca he sido fanático de ese tipo de arte divertido, que soy un desganado en mi gusto “artístico” porque lo prefiero político y que tenga el vetusto lema de “romper esquemas sociales”. Confieso incluso que lastimosamente soy adepto de León Ferrari, de los hermanos Chapman y de todo ese arte político mainstream -- ¡qué oso!-. Insisto en revelar que a veces tuerzo los ojos cuando veo las frasecitas de Juan Uribe como “fear and loathing in Pereira” o el “hubiera podido ser lindo” de Valeria Giraldo, o incluso no puedo con los videos musicales de Juan Pablo Echeverri o el “usted es Tamal” de Alexandra Arciniegas.

El 22 de febrero fue la inauguración de la exposición “¿Y esta hijeputa por qué esta nadando?” de Mariana

Jurado; exhibición donde Jurado muestra de forma sagaz y cómica su rutina de natación por medio de una instalación con bombas, unos videos cortos y un documental. Para mí esta exposición generó -además de cómplices risas- la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que hace que este tipo de arte ocuriente sea tan atractivo? Incluso tuve la osadía de responder con otra pregunta: ¿Será acaso pereza mental?

David Dean en su libro *Museum Exhibition: Theory and Practice* logró ayudarme a darle respuestas a mis inquietudes: en la actualidad los espacios artísticos – museos, galerías y espacios independientes– compiten olímpicamente por la atención del público, esto se debe a que en nuestro mundo consumista el ir a una galería hace parte del tiempo de ocio del espectador, pues podemos decidir si en lugar de ir a ver arte vamos mejor a comprar ropa, a cine, o a Maloka.

Jurado –y los demás– ya han hecho la relación entre el tiempo de ocio, el espectador y el arte; son conscientes de que el publico busca más entretenerse que una vetusta experiencia estética, y resultan ingeniosos al mostrar temas banales como algo sagaz, hilarante y sarcástico; asuntos tan simples como juegos de palabras, el nado, o el desamor, son presentados con picardía y agudeza que hacen que valga la pena gastar nuestro tiempo con sus obras. Definitivamente para presentar temas tan triviales y hacerlos interesantes se necesita mucha lucidez. That’s so witty.

P.C.C.

“CRÍTICA” O LA ORFANDAD ESTILÍSTICA EN LA CRÍTICA DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Por Federico Nieto

Los Suaves Detectives

Vivir en silencio como una opción, como un inmueble habitado por las estructuras de sujeción y dominación. *Hay otros que preferimos el ruido.* ¿En dónde se resguardan los disidentes?, ¿En dónde se encuentra una crítica que no deambule por los corrillos de pasillo eternamente declamados por las urracas iridiscentes con ableno de toda la vida? Actualmente el gran corpus saturado que constituye lo que se hace pasar por crítica de arte en Colombia se maneja como una serie de acusaciones económico-administrativas/burocráticas, que son válidas tipológicamente como periodismo cultural, más no formalmente como *crítica* de arte. Respecto a esto hago reverberación de H. Badawi: “en nuestro mundillo predomina el eufemismo, el lenguaje evasivo, el cirunloquio y las acusaciones indirectas, características todas del habla colombiana, tan recatada, tan decente, tan influida por el miedo, por medio siglo de guerra; un mundo del arte acostumbrado al mutuo elogio, al chisme de pasillo”¹.

Abunda un lenguaje seco, árido y poco imaginativo en aquellas mal llamadas reseñas, en donde se hace pasar a un segundo plano la constitución del montaje y las circunstancias materiales de la obra para que prime una objetividad ‘arqueológica’ que aparentemente desnuda las subyacentes estructuras de poder detrás del mercado del arte: por ende se da el ya clásico caso de la teoría como arconte, que somete al artista y su obra a una interpretación univoca y por lo demás, ascética. Y aquí no propongo un nuevo conservadurismo, sino revisar el horizonte de donde provienen los enunciados que corresponden tanto al artista, como al crítico de arte, y solidificarlos, volverlos materia. ¿Por qué no atreverse e ir más allá de la planicie desértica de la descripción teórica de la obra?

La Metáfora y sus Colmillos

“El estilo no es una manera amable de pensar: ¡sin estilo no hay pensamiento! El estilo es la disciplina de quebrar el lenguaje fuera de sí; un arte marcial de la metáfora”².

¿Por qué no revisamos nuevamente a Sontag, a Lester Bangs y a Hunter S. Thompson? En tiempos en dónde la palabra se encuentra mediada de antemano por una exhausta visión academicista o definida *prêt-à-porter* por patrocinadores, curadores, galeristas y recientemente, algoritmos corporativos, existe la necesidad vital de *subjetivar la palabra*, y más aún en lo que respecta a un campo cada vez más cosificado por el comportamiento del capitalismo cognitivo. Nos encontramos frente a la necesidad de jóvenes escritores que no teman el ‘ser-carne-de-cañón’ frente a los poderes que son, que no teman ofender con sus plumas al artista mediocremente laureado, y que decidan a romper desde su subjetividad con la antigua antinomia entre forma y contenido de la ya

añeja crítica de arte modernista. Llegó la hora de preparar apuntes y afilar los adjetivos: ¡el silencio no es opción!

1. Badawi, H. (2018, 24 de Enero). Recuperado desde: <https://www.facebook.com/halim.badawi/posts/10155120042801643?pnref=story>

2. Chatelet, G. Two Interviews. Recuperado desde:

<https://www.urbanomic.com/document/gilles-chatelet-mental-ecology/>

P.C.C.

WHAT
WOULD
AVELINA
LESPER
DO?

Por Juan Uribe

ARTEACTIVO O ARTIVISMO

Por Fernando Pertuz

¿Incide el arte y la cultura en las elecciones, en las leyes y en la transformación social? ... seguramente No ... indirectamente, con el tiempo, puede que afecte a una persona ... y esa persona cambie algo.

No dejamos de pensar porque en medio de nuestros procesos creativos nos cuestionamos nuestra responsabilidad social, y cuál debe ser el objetivo de nuestro trabajo en medio de un mundo desigual, injusto, absurdo e inhumano...

Si algún intento por transformar el mundo es de locos, ¿entonces que esperamos de la humanidad? si pensar un sistema donde todos tienen las máximas garantías, es soñador, utópico, ¿entonces que estamos haciendo hoy y ahora?

El término activismo, sus dinámicas y sus espacios de confrontación se han venido transformando a medida que las necesidades y los medios lo exigen; más cuando hemos dejado de creer en nuestros partidos, en nuestras religiones, en nuestra prensa, en nuestro sistema y en nuestra publicidad.

¿Sirve el activismo en estos momentos? ¿Se es activista cuando no es pública la propia posición? ¿es el activismo una moda del artista? ¿se hace activismo en una galería o en una feria? O simplemente es tener una actitud activa que incita a pensar, cuestionar, discernir y activar en otros una conciencia comprometida con lo que me sucede, y les sucede a otros. Si el mundo estuviera perfecto, si nuestras vidas estuvieran perfectas, seguramente no estaríamos trabajando en ello. Partimos de que mucho de lo que producimos y/o decimos es producto de nuestras experiencias personales y sociales, reflexionamos sobre ello para transformar nuestra vida antes que el mundo.

Reflexionar en las necesidades básicas de cada especie es fundamental, por eso en lo único que debemos pensar es en, salud, alimentación, vivienda, educación y buen vivir. ¿De qué sirven las grandes obras o intelectuales, de qué sirven los avances tecnológicos cuando el sistema global no es capaz de alimentar y cuidar a sus especies?

Muchas veces el arte activo o activismo pretende crear conciencia, no cambiar las cosas, o hacer leyes, quiere dar a conocer lo que otros no ven, para que con ese conocimiento la Común-Unidad actúe y se apodere de la situación y de su destino. El mayor problema de la democracia es que no participamos de ella, no votamos

porque no creemos, y no supervisamos o fiscalizamos lo que sucede ni en nuestro barrio... Hemos delegado nuestro destino en manos de quienes nos esclavizan, y aún esperamos igualdad, justicia social, equilibrio, seguridad y protección a la vida.

Cuando el 1% de la población es dueña de lo que comemos, lo que nos cura, lo que nos transporta, lo que nos comunica, lo que nos da trabajo; y el 99% somos nosotros... ¿qué quiere decir esto? que somos la gran mayoría y que somos una partida de estúpidos, ignorantes, dormidos e indiferentes ante lo que acontece, y fuera de eso nos las damos de seres humanos sensibles o artistas.

P.C.C.

VEGANISMO Y CUIDADO DE SÍ

Por Iván Ordóñez

Cuando me hicieron la propuesta de participar en esta edición del P.C.C no sabía a ciencia cierta sobre qué escribir. Llevaba un buen rato alejado del campo artístico y no veía pertinente hacer un texto sobre alguna exposición o sobre algún artista. No soy bueno escribiendo; soy bueno leyendo y soy bueno hablando en grupos pequeños; soy bueno traduciendo y trabajando con contenidos ajenos, así que este ejercicio es todo un reto "expositivo". Le estuve dando largas a la escritura. No había nada que de verdad me motivara a hacer un texto, así fuera corto. Pero decidí aprovechar que había un tema en la convocatoria que me involucraba y usar ese recurso de la escritura performativa para hablar sobre aquello que pasa por el cuerpo.

En la época en la que estudiaba Filosofía —nunca terminé, soy comunicador de profesión— me encontré con el título de un texto que puso en perspectiva mi forma de pensar la acción. Una edición muy fea de La piqueta, que tenía como título La hermenéutica del sujeto, recopilaba una serie de cursos que había dictado Michel Foucault en el Colegio de Francia sobre el problema de la subjetividad. El libro incluía también una entrevista, que era la que tenía el título que me había impactado. Nunca leí la entrevista, el título fue suficiente para mí: "La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad".

Ese título lo asocié de inmediato con algo que Gilles Deleuze había mencionado en Mil mesetas y en "Carta a un crítico severo" en Conversaciones, sobre las posibilidades que proponía Henry Miller de drogarse sin droga y de emborracharse con agua pura como alternativas posibles para hacerse un cuerpo sin órganos. El cuidado de sí y las posibilidades que expuso Deleuze se convirtieron, para mí, en unas máximas de un sistema de desterritorialización, de un ejercicio estratégico de construcción ética, de una práctica individualizante. El cuidado de sí, es el cuidado del cuerpo, que es, a su vez, el espacio propio de la transformación, del movimiento, de la producción, de la potencia. Es, incluso, el lugar de la elección.

En Grecia, la alimentación y el ejercicio, prácticas que estaban dirigidas hacia el cuidado del cuerpo, se combinaban para formar la dietética que, junto con la farmacología y la cirugía, conformaban la medicina antigua. Además, la palabra dieta viene del griego *dayta* que significa régimen de vida. Me gusta llevar esta serie de definiciones al contexto del veganismo, pensarlo como parte de la puesta en práctica del cuidado de sí. El resto del desarrollo lógico y argumentativo de estas premisas se las dejo a ustedes como ejercicio de análisis y comprensión.

Gracias por leer.

P.C.C.

ESCRIBIR (Y HACER ARTE) DESDE EL PRIVILEGIO

Por Daniel Acuña

Hay veces en las que pienso en las mil maneras en las que hacer arte es como cocinar un huevo.

Un huevo puede cocinarse de muchas formas y para todos los gustos pero, en mi escueta experiencia culinaria, he aprendido que al huevo hay que ponerle atención. Si por unos críticos instantes uno pierde la concentración, el huevo queda crudo o sobre-cocinado. El arte también puede hacerse de muchas formas y para todos los gustos; puede ir, incluso más allá y adoptar posturas políticas, hacer comentarios sobre el mismo mundo del arte, o ser deliberadamente indiferente frente a todos estos temas pero, también, como al huevo, hay que ponerle atención.

En virtud de esto aparece esta breve reflexión. Siento que la labor más valiosa del artista es la de darse cuenta. Darse cuenta del mundo, pero también darse cuenta de su proceso y, para el propósito específico de este texto, de su público. ¿A quién me dirijo? Tal vez elija dirigirme a un pequeño grupo de personas que, privilegiadas como yo, tengan el tiempo y los medios para leer (y escribir) en una publicación de crítica de arte en Colombia. Jugamos entonces a escribir (y a hacer arte) desde y hacia el privilegio. Y la reflexión llega hasta donde el privilegio lo permite. ¿Qué hacer entonces con este privilegio? ¿Hacerlo a un lado? ¿Abandonando su comodidad,

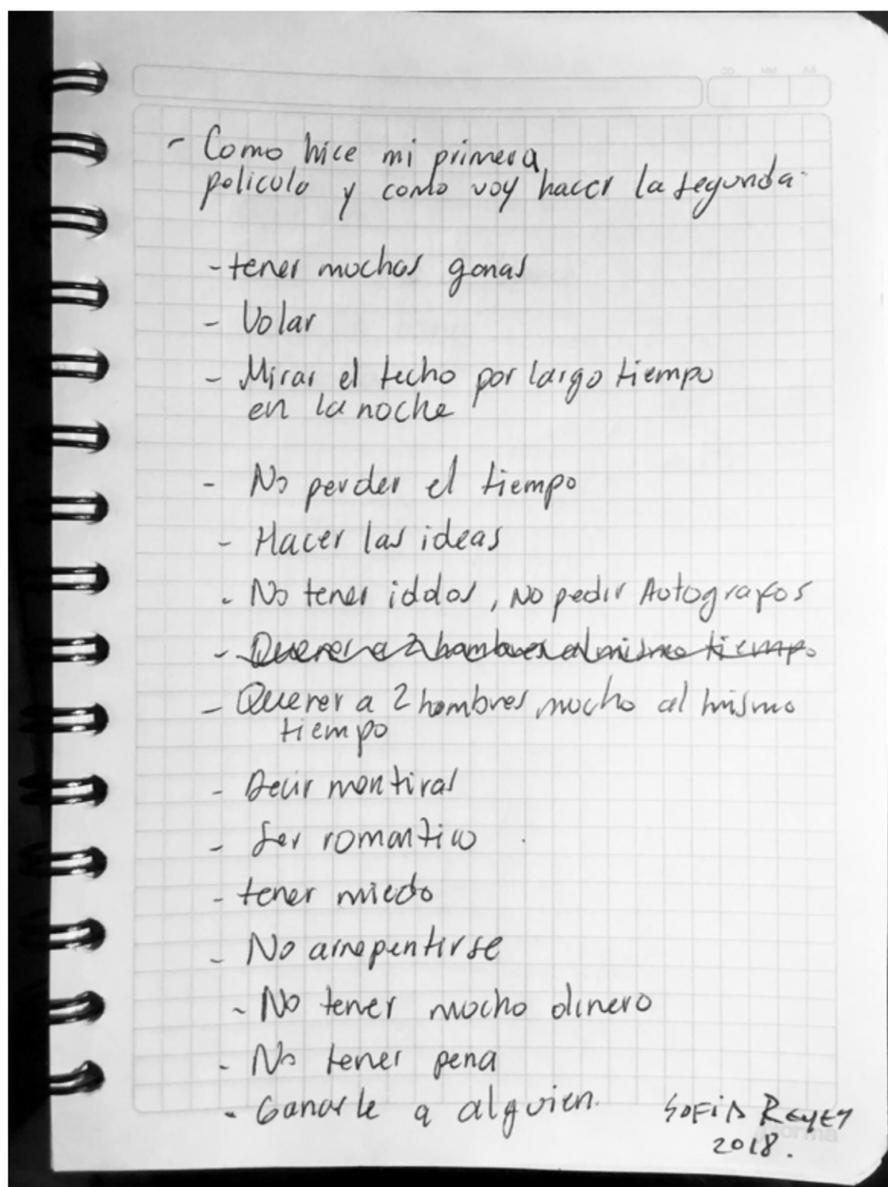
buscando el hambre y la turbulencia para conocer el otro lado del espectro como lo hace Bruce Wayne en Batman? ¿Deben ser pobres los ricos para entender la pobreza? ¿O ricos los pobres para entender la riqueza? ¿Deben ser afortunados los miserables o miserables los afortunados para entender la miseria y la fortuna?

Verse y saberse privilegiado es, probablemente, algo que uno puede descubrir poniéndole atención al huevo. Y así, se percibe también la distancia, el hermetismo, que atraviesa todas y cada una de las propias posturas y, en el mejor de los casos, se da un primer paso en la construcción de un vínculo que empalme lo que está adentro con lo que está afuera. Es claro que el privilegiado desconoce lo que hay por fuera del privilegio tanto como quien está por fuera desconoce el privilegio. Existe, entonces, un rango de incertidumbre en ambos lados, una línea gris y fértil para el surgimiento de preguntas conjuntas, un lugar de encuentro que se nutre de la diversidad de miradas. ¿Cómo hacer que el arte provenga de ese lugar?

Omitir el hecho de que el privilegio condiciona nuestra postura y nuestro discurso como artistas es no ponerle atención al huevo. Así que podemos empezar por reconocer el privilegio como condición, para luego concebirlo como enfermedad y como herramienta. Podemos procurar darnos cuenta de la forma en la que este interactúa con nuestro oficio, para así considerar las posibilidades creativas que se desprenden de él.

IMPORTANTE: no olvidar que al huevo hay que ponerle atención, pero antes de cocinar el huevo hay que preguntarse: ¿quién carajos se lo va a comer?

P.C.C.



“AMIGUI” - LEONES Y CORDERITOS

Por Juan Andrés Herrera Díaz

Hay una situación que me acaba de llamar la atención: resulta que hace ya un par de semanas anunciaron la aparición de un periódico de crítica colombiana, un lanzamiento que se haría en x galería, el primero de febrero de 2018. Lo que me parece curioso de este asunto es que la universidad de El Monte publicó algo referente a este periódico, algo así como que Aungenia, profesora de la facultad, estaría publicando un texto en su primera edición. Listo, nada del otro mundo. Paco Laverde, artista y profesor de El Monte dijo que asistiría al evento y, no quedándose con esa, posteó 2 frases que me dejaron pensando, pero no por su contenido, sino por su relevancia; la importancia de la aprobación de ¡15! personas ante una posible estupidez o genialidad.

Queridxs:

Si bien es claro que hay miles de artistas bogotanos que intentan que su obra sea reconocida, también hay otros,

que ya están montados en la *hijueputa*; y no digo que sea una cuestión azarosa, nada les quita los respectivos méritos, lo que me parece intrigante y atrayente es el poder que los sujetos montados en la espantosa tienen, las masas que mueven; así digan “ hoy cagué blandito” en un estado de Facebook. En el presente, la manera en la que nos relacionamos está ligada al uso de las redes sociales, ya sea para farandulear o lo que se nos dé la gana. Estos grandes no solo son grandes por sus labores humanas y del arte sino porque ya están grandecitos en edad; *pretenden* secretamente un control masivo en las redes, no contentos con los espacios reales.

Así que no sé si es una cuestión de que hay gente que ya la hizo: se abrieron a Europa como históricamente pasa en el país y en Latinoamérica y lo que hacen ahora es regocijarse con la apreciación y aprobación de un montón de pelaitos (sic) y medianos que se mueren por semejantes hechos heroicos. Entonces, seguro que los artistas *sólidos* han logrado un reconocimiento de alguna manera a escala internacional, pero eso no les da derecho a mofarse de las criaturas del Monte y de los Alpes.

Y esta dominación la quieren extender a terrenos donde los artistas chicos, no hacen más que adorar a los cuchos y condenar su propia existencia al panorama farandulero y presumido del arte. Las inauguraciones, por ejemplo, son, mal o bien, reflejo del trabajo que han ejercido estos grandes o medianos, y esto dentro de un espacio (que por lo general es privado): una vaina superficial. Y no son sólo artistas, hay curadores, coleccionistas y gente que de una u otra manera aporta trivialidad al círculo.

Otra vuelta que me parece de relevancia es que no

Mujeres vs Ho

0
0
0
1
1
1
1
1
1
1
2
2
2
2
2
2
3
4
5
7
7
7
7
7
8
9

80

+

*Comparación y suma de artistas según su género en espacios independientes y las galerías que participaron en el Arte Circuito 2016 - 2017. Los datos fueron ordenados alfabéticamente: Alonso Garcés Galería, Beatriz E. Galería, Doce Cero Cero, Espacio el Dorado, Galería El Museo, Galería Sextante, Instituto LA Galería, Liberia, Neebex, Montealegre Galería, Sin título Galería, SGR Galería, Sketch, SNM

CIELOS AZULES

Por Camilo Guerra Téllez

Arquitectura y política han sido tema de debate permanente, con mayor resonancia internacional tras la crisis financiera de 2008, sin embargo en el escenario colombiano poco se ha discutido sobre cuáles son las herramientas que tiene la arquitectura local para sumarse a dicha discusión, y como puede ser un instrumento con influencia en un contexto político tan difuso como el actual.

Impensable no traer el DB Bacatá como caso de estudio en un tema fundamental: la dimensión política de la arquitectura. Proyectos como el de este complejo arquitectónico, que para muchos se trata de un excelente diseño, terminan lamentablemente cargando con fines políticos infames (como dispositivo y registro de la creciente desigualdad social inmobiliaria en Bogotá). Este ejemplo, al igual que otros como las Torres del Parque o Sierras del Este, demuestran la separación de la calidad formal, o la performance arquitectónica/urbanística, y las ideologías a las que un proyecto termina sirviendo. Sin embargo, no siempre la participación política de las construcciones es ajena a su diseño. La colaboración de muchos otros proyectos en la fabricación de desigualdad está en gran parte creada por su diseño.

Un paradigma de esto suele ser la manera misma en que un edificio se relaciona con su espacio, comenzando con las imágenes renderizadas del proyecto (como en los ya conocidos casos de construcción en los cerros orientales), las constructoras retratan junto con el diseño vertical, cielos azules, montañas verdes y vistas lejanas; ofreciendo un acceso privilegiado al cielo y el aislamiento del contexto bogotano. Esto, más las características de centralidad, comunicabilidad y promesas de futuras mejoras en las obras públicas para evitar la desvalorización de la inversión; terminan siendo los argumentos para vender apartamentos en este nuevo modelo de estructura social.

Pero el cielo no es azul en toda Bogotá: al otro lado de la ciudad, la toxicidad y problemas ambientales provocados por el inestable relleno sanitario “Doña Juana”, han hecho disminuir el valor de las propiedades inmobiliarias cercanas. Décadas atrás, el bajo costo de los terrenos y ventajas tributarias incentivaron allí el establecimiento de personas de bajos recursos, dentro del mismo plan territorial de las Torres del Parque de Salmona o de el nuevo BD Bacatá. El proyecto de agrupar propiedades costosas en un área medioambientalmente “purificada” y a las personas de bajos recursos en las zonas diametralmente opuestas (que asumen el costo medioambiental de los consumos de la totalidad de la ciudad), es un proyecto de diseño que ha sido posible por medio de planes urbanísticos formales y ajustes arquitectónicos que operan de manera coordinada en

quedándose con que es o son unos artistas del putas, dan la clase de las artes. Te dicen cómo deberías hacerla. Lo chistoso es que a veces, uno ve cosas geniales de estudiantes para una clase, y casualmente estas genialidades se repiten en espacios gomelos.

Creo que la palabra clave es el *aprovechamiento* de la ingenuidad de la que salen algunos proyectos de artistas pequeños por parte de los artistas grandes, quienes ejercen un control y poder con su educación. Conocer al artista desde su periodo gestacional es una estrategia de control y de prevención; no vaya y sea que se estalle el barro.

El consejo que les doy a los estudiantes de estas universidades es que deberían aprovechar la rigurosidad académica para hacer amigos.

Y como me preguntó un día el ave del monte con una pequeña sonrisa: “¿a qué hora se levanta?”

Y recuerda:
no importa si la acción es excelente o si es re paila, lo que debería considerarse es la repercusión en la gente que la pilla.

mbres

2
6
6
3
4
5
6
8
11
1
3
7
7
9
5
15
5
13
13
14
25
32
11
21

232 = 312

género que son representados por los
figuran en el Directorio Bogotá
obtenidos de los sitios web de cada
ctivos a la fecha (23/03/2018). En orden
sgera Arte, Beta, Casas Riegner, Desborde
Galería Baobab, Galería Jacob Karpio,
o de Visión, La Cometa, La Balsa Arte,
aloría, Nueveochenta, Rincónprojects,
macarena.

Enviado por Las Niñas

diferentes escalas. Al observar de manera aislada cada uno de estos sucesos de diseño y planificación, no es sencillo ver como participan de actos estrictamente políticos, pero una vez se entiende como unos convergen con los otros, ya no es posible entender las decisiones de diseño como actos estéticos independientes de sus efectos políticos.

P.C.C.

SE AGARRARON DE LOS PELOS

Por Catalina Rojas Casallas

“Se agarraron de los pelos” es una expresión coloquial caribeña que define la situación en la que una mujer lanza arengas a otra por cualquier episodio, buscando pelea. En este caso, la mujer que recibe el comentario arremete contra la otra sin piedad para hacerle daño físico y verbal, terminando en una batalla campal.

En nuestra cultura machista, surge la sororidad como respuesta a la violencia, término acuñado recientemente que busca construir una hermandad entre mujeres que funcione como red de amistad y apoyo. La novedad es que en el arte contemporáneo como escenario político, las relaciones de poder se mantienen con hipocresía, la doble moral y el desvelo por una legitimidad de género ante afectos y efectos secundarios que polariza aún más nuestro quehacer.

Ahora bien ¿Qué sucede cuando dichas relaciones de poder se dan entre mujeres? ¿Y cómo se hacen visibles en el campo artístico contemporáneo? Desde mi experiencia personal, suelo trabajar bajo perfil y desarrollar proyectos curatoriales y artísticos que no interfieran en procesos ajenos; sin embargo algunas mujeres han tenido que ver conmigo. Es el caso de una arquitecta, que luego de haberle prestado mis libros de museografía comenzó con el interés oculto por esta línea de acción y que, en su momento, de dientes para afuera criticaba todo lo producido en el escenario local, situación que cambió un par de meses después luego de publicar en mi muro de Facebook el haber sido acreedora a la Beca de la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno Mexicano, modalidad de Estancia Artística (2015), y de enterarme por diversos medios que ella estaba estudiando en el mismo país precisamente museografía, reconocida disciplina del siglo XIX y que se inserta en gran medida en el arte contemporáneo.

Hace un año, otra “amiga” conocedora del sector artístico y cultural del país tuvo la osadía de pedirme una carta en la que manifestara que me estaba asesorando en mi proyecto empresarial y que le pagaría dinero; dicha carta fue a parar a una entidad privada ubicada en Bogotá para acceder a un proyecto que luego le fue adjudicado. Mi organización se llama Obra Comisionada y actualmente tiene personería jurídica como ESAL, proceso que ha sido arduo y no menos importante, y que esta persona nunca asesoró y menos recibió dinero de mi parte por dicha labor.

Finalmente, siendo jurado de un Salón de Arte Joven en Medellín (2017), una de las participantes seleccionadas como artista también escritora, publicó en su muro de Facebook un apartado que daba cuenta de lo manipulable

que eran los jurados (dos hombres y yo), escribiendo que no sería seleccionada y que no ganaría algún premio porque su personalidad, obra y no sé qué otras cosas más, no eran de mi gusto como jurado; cuando le comente a los otros jurados, el post ya había sido retirado, “pero ya la piedra estaba lanzada”. Concluyo que las mujeres en el medio artístico esperan recibir de forma rápida y sin escrúpulos la legitimación su quehacer, validando las mismas prácticas machistas de los hombres.

P.C.C.

LA CRISIS ESTÁ DE MODA

Por María José Marroquín

De un tiempo para acá leemos y oímos decir que estamos en crisis; crisis ambiental, económica, política, psicológica, moral, social y, sobre todas las anteriores, crisis artística. Y no es de extrañarse esta última, pues si el arte está en crisis, el hombre está en crisis. Después de todo como diría Kandinsky “ toda obra es hija de su tiempo”. Vivimos un tiempo difícil en donde prima el sin sentido en los campos, mientras el caos se apodera de las ciudades y los artistas solo pueden hablar de cómo el arte ha llegado hasta los límites, después de romper sus fronteras. Ahora se pasean como *hombres grises* buscando nuevos lenguajes, como si buscaran oro en ríos contaminados.

En el caso de la literatura, si es que no aplica para todas las artes, nos han querido convencer a todos de que *Fantasia* está en peligro y esta vez no hay *Sebastián* para rescatarla. Parece una certeza generalizada pensar que los niños solo juegan Xbox , que la televisión compite con los libros, que los cuentos de hadas son obsoletos para las nuevas generaciones, que en vista de que no aparece nada novedoso que luche contra la pantalla grande, los libros perdieron la batalla y ahora viven junto con el resto de las artes y nosotros mismos en el reino de lo viejo, dicho y gastado.

Me he de tomar el atrevimiento de decir que ese argumento ya no convence, así como todos los dibujos animados no viven en Disney, aunque en un momento pareció así, no todas las artes están convencidas de que sin *Sebastián* no hay *Fantasia*; aunque en un momento pareció lo contrario. Y es importante rescatarlo porque repensar la crisis puede ser a su vez abrir los ojos frente a las nuevas creaciones que se están forjando.

Para abordar el tema he de tomar prestados algunos conceptos de lector y autor, establecidos por Armando Petrucci y Aidan Chambers. Por un lado Petrucci en su texto *Leer por Leer: un Porvenir para la Lectura*, habla de el “lector anárquico”, que es el lector que traspasa la norma y establece nuevas conductas de lectura, a este lector vincula el autor de consumo, que es el que escribe obras “pseudoliterarias” en respuesta a un mercado determinado. Por otra parte, Chambers, en *El Lector en el Libro*, plantea dos tipos de lectores, el “lector niño” y el “lector implícito”, siendo el primero el lector que no se entrega a las reglas de la obra porque aún se está formando como lector y no tiene las herramientas para hacerlo, y el segundo, el lector al que va dirigida la obra, el que va a aceptar sus reglas para producir sentido a partir de ella.

Una de las principales causas por las que se viene diciendo que la literatura está en crisis es porque los niños ya no leen, prefieren ir a cine o conectarse a cualquier aparato.

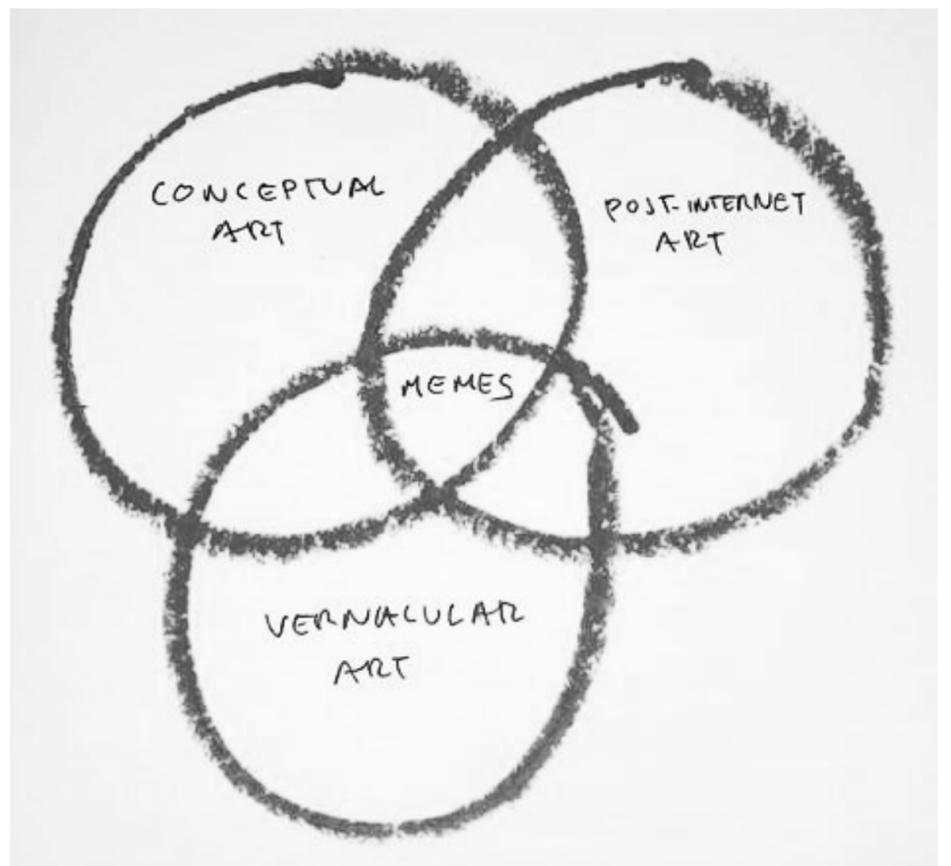
Sin embargo, no se puede decir que los niños ya no leen cómo si en algún momento todos los niños hubieran leído; hoy cómo desde el siglo XIX, algunos niños leen, y esto es más una cuestión de orden social que de crisis del arte. Podría decirse más bien, siguiendo a Petrucci, que los lectores han cambiado, al igual que los hábitos de lectura. Ahora podemos hablar de lo que Petrucci denomina el “lector anárquico”, un lector que traspasó las normas establecidas y presupone un nuevo paradigma frente a las tendencias habituales, pero esto no es nada nuevo bajo el sol, ha sucedido y seguirá sucediendo porque el hombre y la sociedad son contingentes por naturaleza. Si bien el “lector anárquico” nace de un momento de crisis, su importancia no radica en señalar la crisis, sino en señalar un nuevo rumbo en donde abre nuevas posibilidades de creación y abordaje de las obras literarias.

En cuanto a las nuevas tecnologías, aunque proponen un nuevo y gran reto, no evitan que la literatura siga teniendo muchos adeptos. Todavía hay quienes ven la película para comparar con lo que leyeron, cargan en el celular un libro o su propia biblioteca y la tecnología, en lugar de alejarlos, les pone a la mano, les acerca. Es más, gracias al desafío que representan los nuevos medios es que se han explorado nuevos territorios y creado nuevos lenguajes. Prueba de ello es la fuerte y creciente relación que se ha establecido con las artes plásticas, basta sólo con acercarse a un libro álbum o a una fotonovela, para ser testigos de ello. Estos mismos lenguajes han llevado a romper los mitos sobre qué es para niños y qué no; hay que ver obras como *Persepolis* o *Mouse*. Aquí, podríamos decir como lo haría Chambers, que el “lector niño” ahora cuenta con más herramientas de juego y es cuestión de los autores tomar la situación como una crisis o como una posibilidad de crecimiento.

Si bien es cierto que el mercado editorial marca en gran medida lo que se lee y lo que no, no es verdad que sólo se publiquen obras de mala calidad, fomentadas por lo que Petrucci llama “autores de consumo”. Encaminarse por esa vía para justificar una crisis, en un mundo capitalista, llevaría a un punto ciego que lejos de plantear un problema ontológico caería en el facilismo de echarle la culpa al sistema. Si la literatura es víctima del mercado, la crisis también, y la estamos comprando. La literatura debe superar las obras de consumo masivo, debe aceptar el reto que suponen las nuevas demandas y crecer con ello. Nuevamente siguiendo a Petrucci, se podría decir que el autor de calidad debe superar lo que el “autor de consumo” plantea, y la labor del crítico, en lugar de señalar la crisis constante y de esa manera hacer hincapié en el autor de consumo, debería enfocarse solidariamente en el autor que produce obras de calidad. Es labor de la crítica superar la crisis y empezar a señalar y estudiar las nuevas propuestas de los “lectores anárquicos”, combatir los “autores de consumo”, aproximarse a las nuevas obras para conocer a las nuevas figuras que plantean tanto los “lectores niños” como los “lectores implícitos”.

En conclusión, podría decirse que la literatura tuvo que enfrentar una nueva transición, como las artes en general, frente al proceso de crecimiento y desarrollo de nuevas tecnologías; que enfrentó una crisis, pero permanecer en ella e insistir en que no se ha salido de ella, es darle la espalda a nuevos lenguajes en construcción. Seguir aferrándose a la crisis es, en realidad, seguir perpetuando el discurso caduco que sigue peleando con la televisión, cuando frente a nuestros ojos están empezando a brillar con más fuerza nuevos géneros, nuevas alianzas y nuevos lectores, que confirman que la crisis ya no es el nuevo rosa.

P.C.C.



Por Juan Uribe

ARCADIA S 500 : 50 IDEAS MEDIOCRES EN MENOS DE 10 PALABRAS

Una cuenta de Instagram con obras de arte mediocre / Una pecera gigante con un político adentro / Una volquetada de putas en la Bienal de Venecia / Un performance / Un libro de Avelina Lesper mal diagramado / Un congreso internacional de curadores que se llame Salón Nacional de Artistas / Un video de un geólogo echando piedra en la Nacho / Un libro titulado “El ‘usted no sabe quién soy yo’ de Piedad Bonnet” / La mayoría de los caminos no llevan a Roma / You make it or uribexit / No vale porque perdí / Un hombre entrenado para confiar en todo el mundo / La técnica es para los deportistas y la creatividad para los políticos / Una foto de ArtBo / La feria del millón / Ron con pases / Los festivales son para los burócratas / La discordia como placer estético / Sexo por arte o arte por sexo / INDIGENTE: un restaurante para gente indie / Las #artesbellas son todas esas cosas que no dan para ser bellas artes / Arte sobre el mercado del arte / Galeristas artistas y artistas galeristas / Una empanada con todo es un universo en sí misma / De la sombra del confort a la luz de la perdición / La verdad, la mentira y el engaño / Mario Bros es masón / FUCK YOU: a critical essay on otherness / Monógamo es el que no se entera / Marica: el que es sincero / ¿Quién le hace corrección de estilo a la cocina de autor? / Sí a todo, menos a eso / 2C para la tuza / La buena educación es producto del mal diseño / Patriota es el que trabaja para el papá / OPCIONES: trabajar, estudiar por fuera, ir al sicólogo / ¿Atender mesas en París o vender arte en Bogotá? / Dos naranjas (sobrias) / Maticas, piedritas, bolsitas, repisitas / Degradé y neón / Se ofrecen cursos de tipografía para artistas conceptuales / Verde croma / Si los meten a todos en la cárcel, ¿quién compra el arte? / Form follows fuck you / Gente mirando cuadros en Instagram / FICCI: Festival Inventado para Catar Cocaína con Invitados / Busco trabajo, me aburrí de ser feliz / Soy DJ / Dios es un recurso / Cristo es huérfano

@arte_en_arcadia | ideas mediocres para un mundo mejor

P.C.C.



Apoye al P.C.C.
Paute aquí



#espaciokb / Calle 74 # 22 - 20 / San Felipe / Bogotá



EDITORIAL INDEPENDIENTE



OBJETOS
NO CONVENCIONALES
DE USO COMÚN

@ agora_produccion_cultural

	1/4 de página. Precio sugerido al público: \$400.000	
	1/16 de página. Precio sugerido al público: \$100.000	1/8 de página. Precio sugerido al público: \$200.000
1/2 página. Precio sugerido al público: \$700.000		
Página entera. Precio sugerido al público: \$1.200.000	Columna. Precio sugerido al público: \$300.000	

¿Por qué existen los artistas? ¿Para qué existen los artistas? ¿Ideas, comentarios, crítica?
Escriba y envíe a pcc@criticacolombiana.art. Se publicará en la web o en el impreso de mayo.

